

Palmicultores de pequeña escala alcanzan 50 toneladas de fruto por hectárea en la Zona Central



Félix Ardila (izquierda) y Benjamín Cediél (derecha), productores líderes del proyecto Cerrando brechas en la Zona Central.

Por: Anderson Parada Quiñones, Extensionista Zona Central; **Yasmín Penagos Ulloa,** Extensionista Zona Central; **Camilo Andres Cortés Gómez,** Responsable de Extensión Zona Central.

Durante más de 26 años, Cenipalma ha realizado trabajos de investigación y transferencia de tecnología con el objetivo de incrementar los niveles de adopción de las soluciones tecnológicas disponibles en el cultivo de palma de aceite. En este contexto, uno de las iniciativas más importantes para la Unidad de Extensión de Cenipalma ha sido el proyecto “Cerrando brechas de productividad”, el cual inició en 2010 y fue cofinanciado por la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO, por sus siglas en inglés), con el apoyo del Fondo Latinoamericano de Innovación en Palma de Aceite en América (FLIPA).

Uno de los ejemplos de esta importante iniciativa es el trabajo adelantado en la zona conocida como Pozo Nutria, en el municipio de San Vicente de Chucurí (Santander), la cual concentra el 85 % del área sembrada con palma de aceite de la Asociación de Palmeros de la Vizcaína, ASOPALVI, conformada por pequeños productores de la región.

En 2012 inició el proceso de promoción de las Mejores Prácticas Agronómicas (MPA) a través del proyecto “Cerrando brechas de productividad” con palmicultores de ASOPALVI aliados del núcleo Extractora San Fernando, donde se seleccionaron dos productores líderes: Félix Ardila, con un cultivo siembra 2004, y Benjamín Cediél, con un cultivo de siembra 2010, quienes fueron escogidos gracias a su capacidad de influenciar a otros productores, su interés por mejorar la productividad de sus cultivos y su liderazgo.

Benjamín Cediél, productor líder, alcanzó 51 toneladas de fruto en San Vicente de Chucurí

Don Benjamín es un agricultor de 60 años oriundo del municipio San Vicente de Chucurí con una amplia vocación campesina, conocedor de sus tierras y de sus alrededores, quien se hizo palmicultor desde 2010 cuando sembró 10 hectáreas con material *Elaeis guineensis* como parte de un proyecto asociativo con otros 54 agricultores de la zona. En 2012, Benjamín inicio una parcela demostrativa de mejores prácticas de cultivo en la cual implementó prácticas como la aplicación de biomasa en los platos de las palmas, la siembra de plantas nectaríferas (bajagua, algodoncillo, flemingia, frijolito) y coberturas leguminosas, la adopción de prácticas de manejo sanitario, el ajuste de los ciclos de cosecha y el manejo integrado de plagas, entre otras.

La práctica de aplicación de biomasa en el plato, también conocida como “*mulching*”, genera una mayor conservación de humedad alrededor de la planta, incrementa los contenidos de materia orgánica en el suelo, mejora su porosidad y contribuye a la proliferación de raíces terciarias y pelos absorbentes de la pal-

ma. Muestra de ello es que la aplicación de fertilizantes sobre esta biomasa dio como resultado un incremento de 50 % en la eficiencia de su aplicación, lo cual se traduce en una mejor absorción de nutrientes.

Los resultados obtenidos gracias la aplicación de las mejores prácticas implementadas en la parcela demostrativa y al trabajo duro de Benjamín, junto con el acompañamiento de Cenipalma y el núcleo Extractora San Fernando, se resume en que este productor logró una productividad de 51 toneladas de racimos de fruta fresca (RFF) por hectárea en 2018 (Figura 1), la cual estuvo muy por encima del promedio nacional (16,2 t RFF/ha/año) y del promedio de su zona (15,4 t RFF/ha/año), según cifras del Sistema de Información Estadística del Sector Palmero, Sispa.

Actualmente, Benjamín es uno de los productores líderes de mayor éxito en el país y hace parte de un proyecto conjunto con el núcleo Extractora San Fernando y Cenipalma que busca que su plantación se constituya en una “Finca tipo” ejemplo de implementación de mejores prácticas de cultivo, ambientales y sociales, que lo conduzcan a ser un modelo de palmicultura sostenible para sus vecinos.

Los hermanos Córdoba producen 50 toneladas de racimos en Sabana de Torres

Henry y Campo Elías Córdoba Carvajal, dos hermanos agricultores con amplia vocación campesina, de-

cidieron establecer en 2008 una plantación de palma de aceite de 15 hectáreas en la vereda Villa Eva, municipio de Sabana de Torres (Santander), a través de una alianza con el núcleo Palmas del Cesar. “Parranda Seca” es el nombre a su plantación, la cual está conformada por tierras de origen familiar cerca al río Lebrija, que en sus inicios tuvieron vocación ganadera, y donde ningún otro cultivo prosperó.

En 2011 inició la producción de su cultivo, y gracias al acompañamiento técnico de la Unidad de Servicios al Proveedor (USP) de Palmas del Cesar, en 2014 los hermanos Córdoba implementaron la práctica de ubicación de los residuos de la poda (hoja) de la palma en forma de “anillo” en el borde del plato de las palmas, adoptando la aplicación de los fertilizantes sobre este material vegetal formando *mulch*. Gracias a esta práctica y a la aplicación de fertilizantes basados en la formulación hecha por el equipo técnico de la USP usando análisis foliares y de suelos, la plantación de Henry y Campo Elías alcanzó una productividad promedio de 37 t RFF/ha en 2015 (Figura 2). En 2016, ambos iniciaron una parcela demostrativa en su plantación, acompañados por Cenipalma y la USP, con el objetivo de mejorar la productividad y motivar a los palmicultores cercanos a unirse a este tipo de iniciativas.

Tras la implementación de la siembra de coberturas (*Desmodium*), la siembra de plantas nectaríferas, el ajuste en la disposición de las hojas en el plato, el manejo de plagas y enfermedades, la incorporación de tusa como residuo vegetal para consolidar el *mulch* y algunos ajustes en los niveles de fertilización, esta parcela cerró el 2017 con una productividad de 45 t RFF/ha.

Figura 1. Productividad de la parcela demostrativa de Benjamín Cediél.

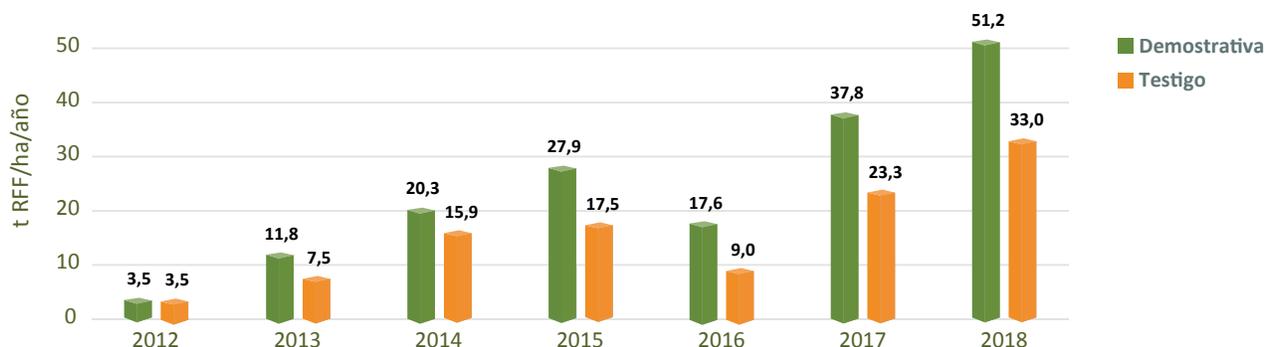
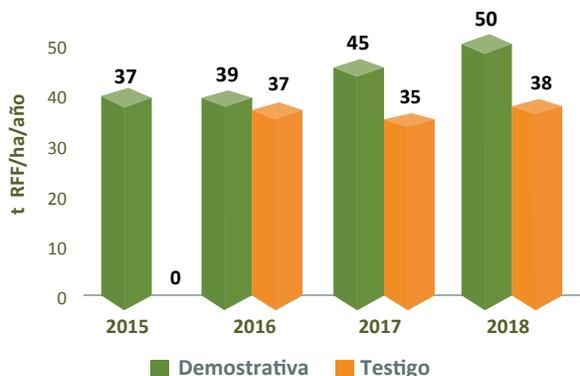


Figura 2. Productividad en la parcela demostrativa de los hermanos Córdoba.



Aceptando el reto de convertirse en unos de los palmicultores con mayor productividad del país y ser líderes motivadores para la adopción de mejores prácticas por parte sus vecinos palmeros, en 2018 asumieron el objetivo de alcanzar 50 t RFF/ha. El cierre del año 2018 no pudo ser más satisfactorio, ya que alcanzaron una productividad récord de 50 t RFF/ha, convirtiéndose en los palmicultores más productivos del núcleo Palmas del Cesar. Actualmente, los hermanos Córdoba Carvajal se consolidan como palmicultores exitosos, han emprendido la siembra de nuevas áreas y están trabajando conjuntamente con Cenipalma y el núcleo Palmas del Cesar para constituirse en una "Finca tipo", modelo en la implementación de mejores prácticas, y formar parte del grupo de palmicultores aliados al núcleo que buscan la certificación RSPO.

En los últimos años, en estas parcelas demostrativas de la Zona Central se lograron incrementos de produc-

tividad cercanos a 13 t RFF/ha con la aplicación de las mejores prácticas agronómicas y fitosanitarias y con el convencimiento de poder ser cada vez mejores y hacer lo necesario para lograrlo. Estas parcelas han marcado un hito en la Zona Central, puesto que han servido para motivar no solo a los productores, los asistentes técnicos y los ingenieros agrónomos de un área cercana a las 30.000 hectáreas, sino que también han permitido el intercambio tecnológico con palmicultores y asistentes técnicos provenientes de otros países y de otras zonas productoras del país.

Gracias al trabajo articulado entre Cenipalma y los núcleos palmeros de la zona, especialmente el núcleo de Palmas del Cesar S.A. y su Unidad de Servicios al Proveedor (USP), fue posible que al cierre de 2018 cerca de 3.800 hectáreas adoptaran el uso de biomasa en el plato como estrategia para mejorar su productividad. Asimismo, con el trabajo mancomunado del núcleo Extractora San Fernando y Cenipalma, se ha llegado a impactar a palmicultores en un área de cultivo cercana a 2.000 hectáreas, donde se están adoptando las mejores prácticas de cultivo a fin de incrementar su productividad y estatus de sostenibilidad.

Agradecemos profundamente a los productores por su constante compromiso, dedicación y perseverancia en la implementación de todas las prácticas. Igualmente, manifestamos nuestra gratitud a los equipos técnicos de los núcleos Palmas del Cesar y Extractora San Fernando por su entereza, dedicación y visión, quienes han trabajado de manera decidida en torno al cierre de brechas de productividad en los cultivos de sus aliados.



1 en Palma sostenible a nivel mundial por tres años consecutivos y la primera empresa certificada RSPO Next.



From the field to the market

NUESTROS PRODUCTOS

- Crudo de palma y palmiste
- Esterinas de palma y palmiste
- Oleínas de palma y palmiste
- RBD de aceite de palma y palmiste
- Shortenings
- Sustitutos del cacao
- Virutas de jabón
- Glicerinas
- Barras de jabón

Nuestras certificaciones nos permiten validar la trazabilidad, calidad y transparencia que identifican a nuestros productos. El reconocimiento mundial nos muestra que estamos haciendo las cosas bien. Nuestros clientes nos comprometen a seguir creciendo como organización. Somos líderes en producción agrícola responsable, desde el cultivo hasta el mercado.